

les mansiones, no vacilan en acudir a remediar las desgracias, de los que vieron la primera luz del sol, en los desmantelados lechos de inhóspitos desvanes.

Hacemos votos pues, porque la película CORAZON DE REINA, sea conocida por España entera, a fin de que todos sus habitantes participen de las provechosas enseñanzas que encierra, aprendiendo la positiva utilidad de las prácticas higiénicas, los inmensos beneficios que a los hijos reporta una esmerada educación, los perniciosos efectos que el alcoholismo acarrea y lo caro que cuesta olvidar tan beneficiosas enseñanzas; ya que todo esto puede aprenderse en tan bien presentada cinta.

Igualmente pueden admirarse, con verdadera y emocionante alegría, por la naturalidad y sencillez con que en la pantalla se presentan, no ya las ejemplares dotes de bondad y humanitarios sentimientos de los Soberanos, sino la clarísima videncia, acendrado amor patrio y vastísima cultura de nuestra Reina Victoria, al tener el acierto de patrocinar una producción de esta naturaleza, que tantos y tan grandes beneficios puede reportar a la Humanidad.

Y para demostrar nuestro vehemente deseo, de corresponder en la medida de nuestras modestas fuerzas, a los desvelos de quien con tan altruistas fines, no descansa para difundir el bien por todas partes; dar fe, con hechos evidentes, de que aun quedan en nuestro hidalgo pueblo hondas raíces de su legendaria cultura y acreditar que aun conservamos fructífera semilla de lo que es, amor patrio y humanitarios sentimientos, después de tributar un efusivo aplauso a nuestros Soberanos y dirigir una cordial felicitación al autor de la instructiva película, hemos de terminar haciendo una pregunta, consignando una deducción, formulando una propuesta y dirigiendo un cariñoso y razonado ruego.

PREGUNTA: A quien observa en la vida el noble y humanitario proceder de nuestro ilustre paisano el Dr. Bartolomé Relimpio, ¿puede considerársele en justicia bienhechor de la Humanidad? Para nosotros la contestación no ofrece duda.

DEDUCCION: Luego nuestro querido amigo D. Jesús Bartolomé y Relimpio, es, sin género alguno de duda, un bienhechor de la Humanidad.

PROPUESTA: Siendo un bienhechor de la Humanidad el culto Doctor de quien nos ocupamos, como reconocido tiene desde el momento que fué nombrado hace tiempo Caballero de la Orden de Beneficencia, creemos obrar con justicia proponiéndole para el ascenso en la Orden a que pertenece, a cuyo efecto, debemos solicitar sus paisanos del Gobierno, le sea concedida la Gran Cruz de Beneficencia.

RUEGO: A este fin, nos permitimos rogar a nuestros dignísimos y queridos amigos D. Santiago Trujillo (Alcalde), D. Desiderio Hervás (Arcipreste), D. Isaac Huertas (Juez Municipal), Excmo. Sr. Conde de Valdeparaíso (Coronel del Ejército), D. David Rayo (Abogado), D. Manuel Calvo (Farmacéutico), D. Alejandro Alcaide

(Profesor), D. Julián Arredondo (Procurador), D. Francisco Alvarez (Propietario) y D. Ubaldo Carretero (Industrial), formen con nosotros y los señores que deseen agregarse, una Comisión, encargada de recabar de todos los almagraños, las firmas, para una solicitud que en tal sentido habremos de elevar oportunamente al Gobierno de S. M.

Cuyo acto será el más digno remate que proceda ponerse, como demostración de afecto a nuestro culto y querido paisano, como grato recuerdo a la película CORAZON DE REINA y como manifestación de gratitud al ingreso que su presentación aportó a beneficio de nuestra Excelsa, querida y simpática patrona la Santísima Virgen de las Nieves.

H. DOMINGUEZ

GRAVISIMO ACCIDENTE DE AUTOMOVIL

Un muerto y dos heridos agónicos.- El conductor del coche resulta ileso, gracias a la oportuna intervención de un hermoso perro policía que le acompañaba.

Conduciendo un magnífico Hispano 40 H. P. marchaba a velocidad vertiginosa el conocido Dr. Huberto Domínguez, llevando dentro del coche dos distinguidas señoras acompañadas de un elegante caballero, a quienes pretendía dejar sanos y salvos y en amigable compañía, en el pintoresco lugar conocido por el nombre de *Puerto de salvación*. Al lado del reputado Galeno conductor del vehículo, iba un magnífico perro policía que le acompañaba en todas sus excursiones y que atiende por el nombre de *Poli*.

Al llegar al sitio designado con el nombre de *Curva de la pectulancia*, a cuya derecha se encuentra el llamado *Precipicio de Judas*, el perro, atento siempre a cuantos peligros puedan amenazar a su amo, hizo de pronto un rápido movimiento y con un esfuerzo verdaderamente titánico, arrancó materialmente del volante al Doctor, haciéndole saltar del coche, cayendo ambos al borde de la carretera y despeñándose a continuación el automóvil por el citado *Precipicio de Judas*.

El Dr. que gracias al fino instinto de su fiel *poli* había resultado ileso, al desaturdirse del golpe recibido y bajar al

fondo del barranco a prestar inmediato auxilio a los despeñados, se encontró en presencia de un cuadro en extremo horripilante: *Doña Federación Sanitaria* había fallecido víctima de aplastamiento y mutilaciones tan extensas, que hacían absolutamente imposible la identificación del cadáver de la que fué en vida hermosísima y virtuosa dama, y *Doña Asociación de Inspectores y D. Colegio de Galenos*, caballero que acompañaba a las Señoras, sufrían tan gravísimas y extensas lesiones, que se teme sean absolutamente ineficaces los auxilios de la Ciencia para poder salvarlos; siendo opinión general de los Doctores que prestan asistencia a los heridos, que el caballero *D. Colegio*, aun en el improbable caso de salvar la vida, quedaría por desgracia totalmente inútil.

Lamentamos muy de veras la tragedia y las trascendentales consecuencias que indudablemente ha de traer tras sí para las respectivas familias de las víctimas, al propio tiempo que enviamos nuestra más entusiasta enhorabuena al conocido Cirujano de Almagro, entrañable amigo nuestro, por haber salido ileso del accidente, seguros de que, a no haber sido por el sagaz instinto de su inseparable perro, hubiera perecido horriblemente mutilado en el fondo del *Precipicio de Judas* a pesar de sus envidiables condiciones de conductor hábil y sereno.

El coche quedó hecho un informe montón de astillas.

A la hora de cerrar el número, los heridos continúan en estado desesperado.

